



***Si no lo veo, no lo creo.*** ¿Qué dudas sueles experimentar en tu proceso de fe?, ¿podrías compartirlas con los demás?, ¿cómo intentas superarlas?, ¿te puede ayudar el ejemplo de Tomás?

***Trae tu dedo...*** ¿Cómo relaciones “ver” y “creer”? ¿te atreves a tocar las llagas de Jesús en los enfermos y en los necesitados?

***Así os envió yo.*** ¿Transmites paz a las personas que te rodean?, ¿Te sientes enviado por Jesús a ser testigo de la Resurrección?, ¿te encomiendas al Espíritu Santo en esta tarea?

**Concédenos, Señor,  
experimentar hoy, aquí, tu Resurrección  
en la Escritura que hemos escuchado,  
en la Eucaristía que estamos celebrando,  
en la fraternidad de quienes estamos reunidos,  
en todo el bien que recibimos unos de otros.  
Haz que te experimentemos en todo cuanto  
en la iglesia y en el mundo hay de vida,  
de perdón, de consuelo, de apoyo mutuo,  
de superación de pruebas.  
Ábrenos los ojos, oh María, madre de Jesús,  
para que veamos a tu hijo resucitado  
vivo y presente en medio de nosotros;  
ábrenos la boca para que sepamos expresar  
y testimoniar con valentía  
la plenitud de la paz que tú experimentaste  
al ver a tu hijo resucitado y vivo.  
(Cardenal Martini)**



# Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 43 N° 2175 - 2º DOMINGO DE PASCUA  
16 – Abril- 2023

## Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2,42-47

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

***Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.***

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia. R.

Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación. Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos. R.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. R.





16 de Abril de 2023

## DIOS NOS HABLA

### Lectura de la 1ª Carta del Apóstol San Pedro 1,3-9

**B**endito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final. Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe -de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego- llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo. No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

### Evangelio según San Juan 20, 19-31

**A**l anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros." Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo." Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos." Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor." Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo." A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: "Paz a vosotros." Luego dijo a Tomás: "Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente." Contestó Tomás: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús le dijo: "¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto." Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.



En este pasaje del Evangelio se distinguen dos escenas:

La primera sucede el mismo día de la Pascua y narra la aparición de Jesús a un grupo de discípulos, a los que da el Espíritu Santo y a los que envía a continuar la misión que el padre le había encomendado a él mismo.

La segunda escena tiene lugar el domingo siguiente y narra la aparición a Tomás, que no estaba presente la semana anterior y que no hacía caso del testimonio de sus compañeros; por eso exigía pruebas palpables de que Jesús está vivo: las manos y el costado. Jesús le muestra los signos de la Pasión y la relación de "ver" y "creer": dichosos los que crean sin haber visto.

El último párrafo es final original del cuarto evangelio; en él nos explica por qué lo ha escrito: "para que creáis... y para que tengáis vida en su nombre. Ojalá también nosotros, al leer este evangelio, nos sintamos confirmados en lo que creemos y podamos experimentar en nuestras vidas la presencia viva y dinámica del Resucitado.

